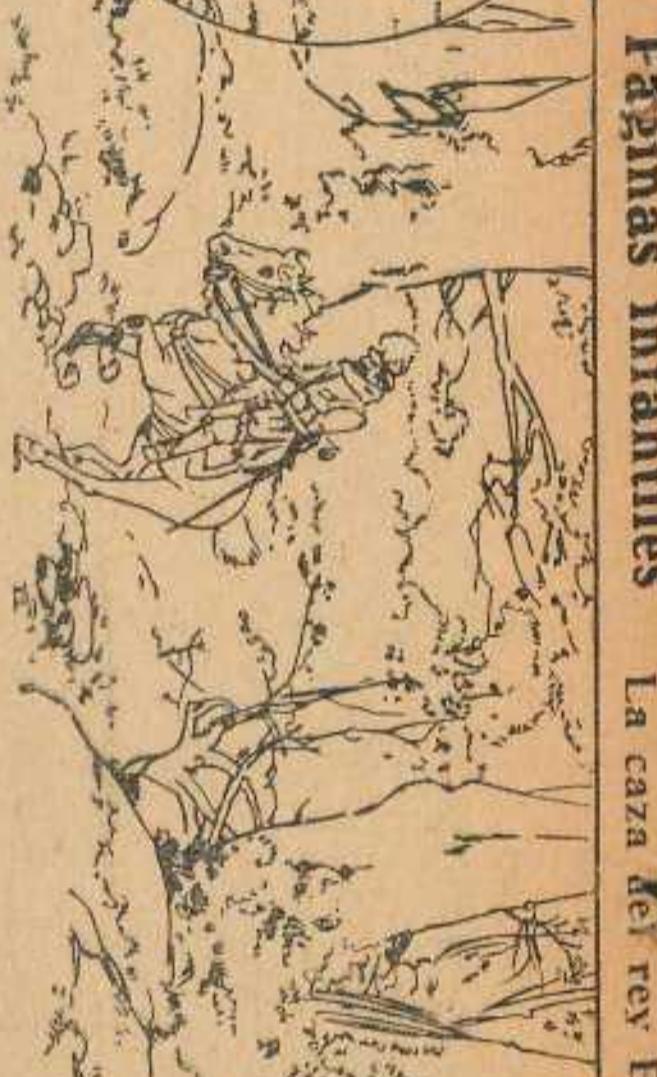


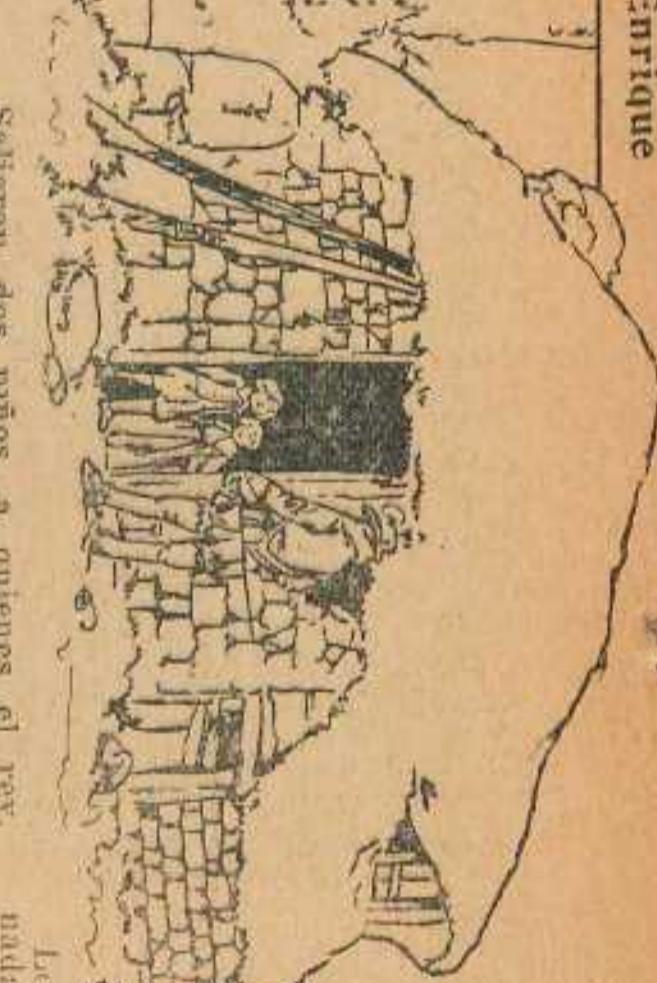
**Páginas infantiles** La caza del rey Enrique



Cazando cierto día en un bosque el rey Enrique, hirió muy levemente a una cervatilla, que salió huyendo.

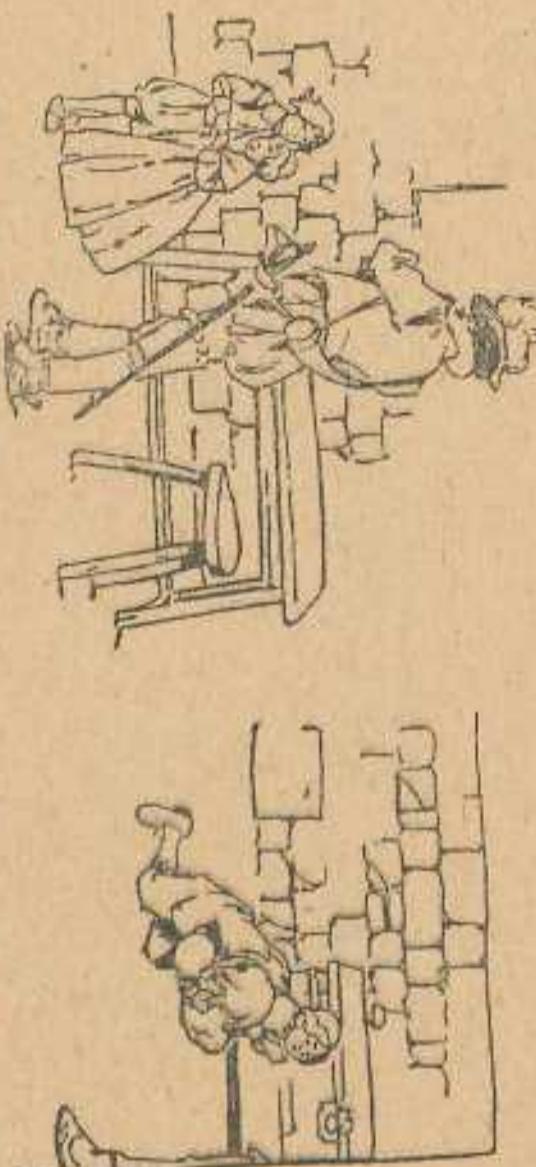


El rey, persiguiéndola, fué a dar a la puerla de una cabana, a la cual llamó.



Salieron dos niños, a quienes el rey, con fingido enojo, preguntó dónde se había escondido la cervatilla.

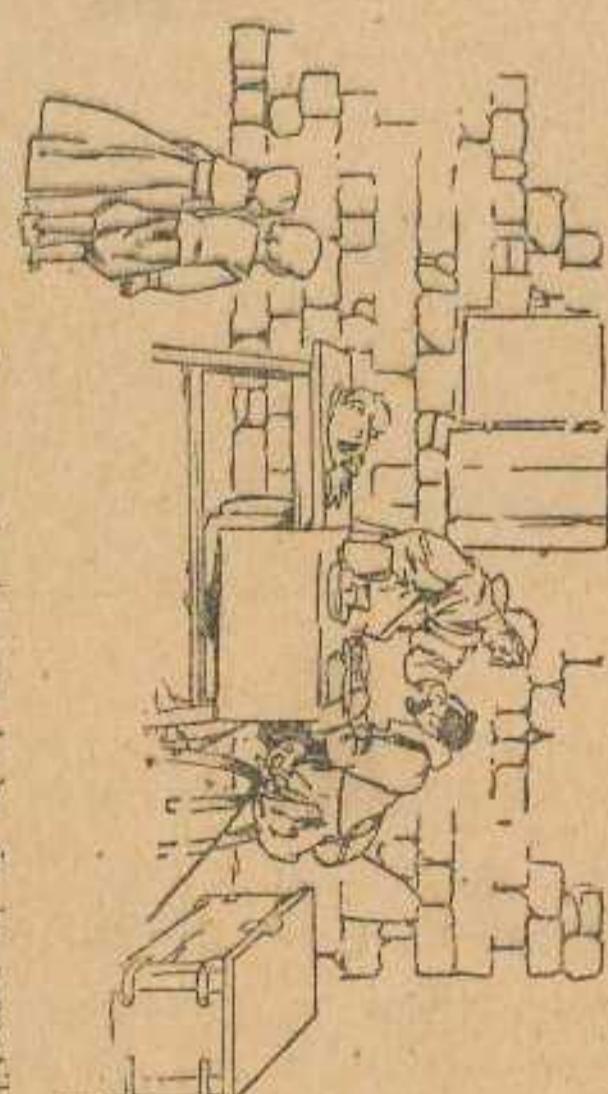
Los niños contestaron que nada subían, que nadie había visto, pero aprendidos por nuevos precentes



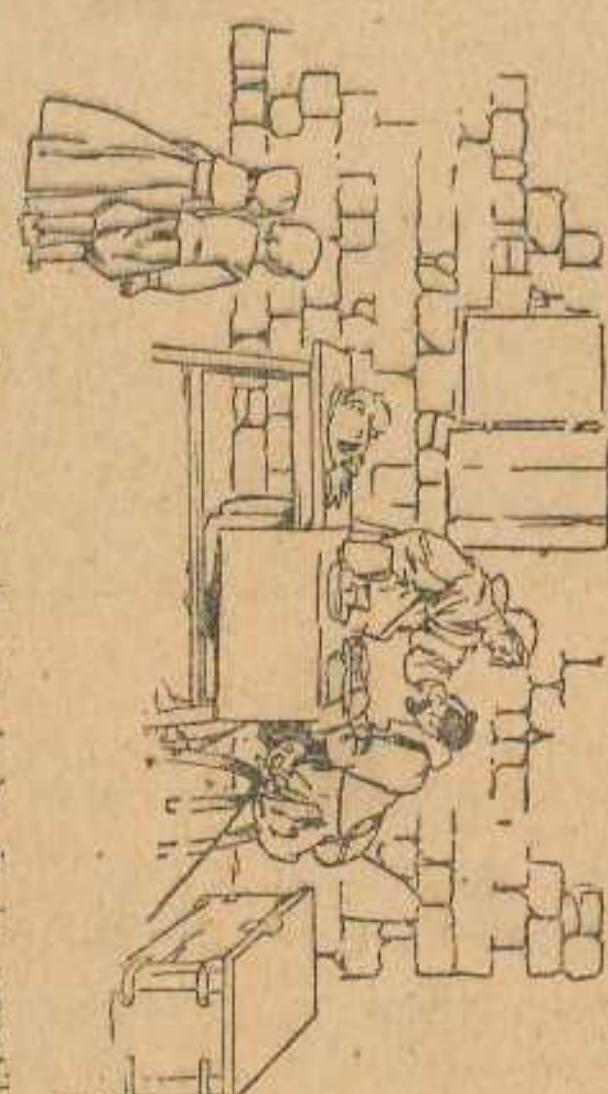
confesaron que la cervatilla estaba allí, y que la querían salvar. El rey les dijo que él la mataría, y los niños...



le pidieron, de rodillas, que perdono a la cervatilla que ellos habían criado y que ahora les proporcionaba leche.



En esto llega la abuelita. — ¡Un caballero en su cabaña! — ¡Qué le puede ella ofrecer, siendo tan pobre!



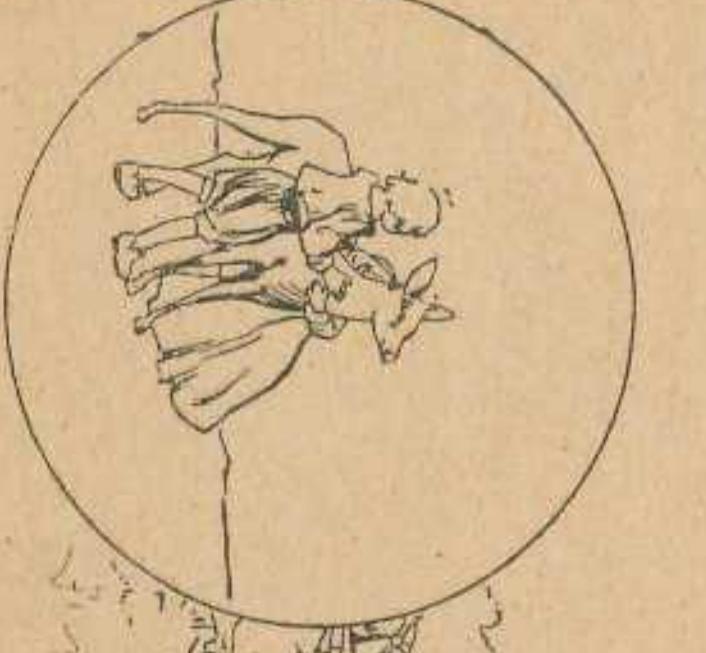
Un trozo de queso hecho con leche de la cervatilla. — El rey confesó que nunca había comido con tan buen apetito.



— Tra el rey! — exclama la abuelita. — Cervatilla, si sigue a tu dueño. Los niños la besaron. ¡Uf! — ¡Uf!



— Pero la cervatilla no se quiso ir y, además, el rey les regaló una bolsa llena de monedas de oro. — ¡Era un buen rey, el rey Enrique!



— Me llevaré la cervatilla y s daré dinero para comprar una vaca. — ¡Oh, eso no! Por nadie del mundo!



De pronto, se ven llegar otros caballeros en busca

del rey, al cual encuentran en la cabaña.